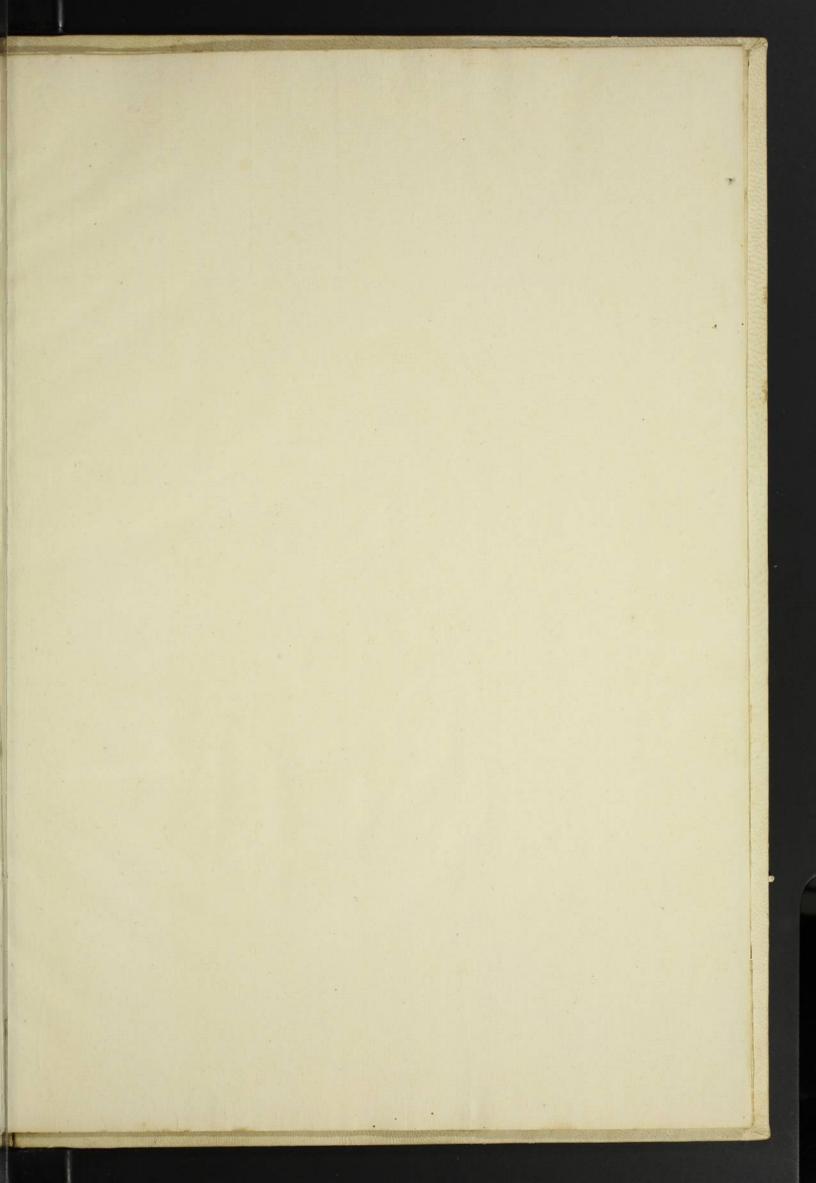
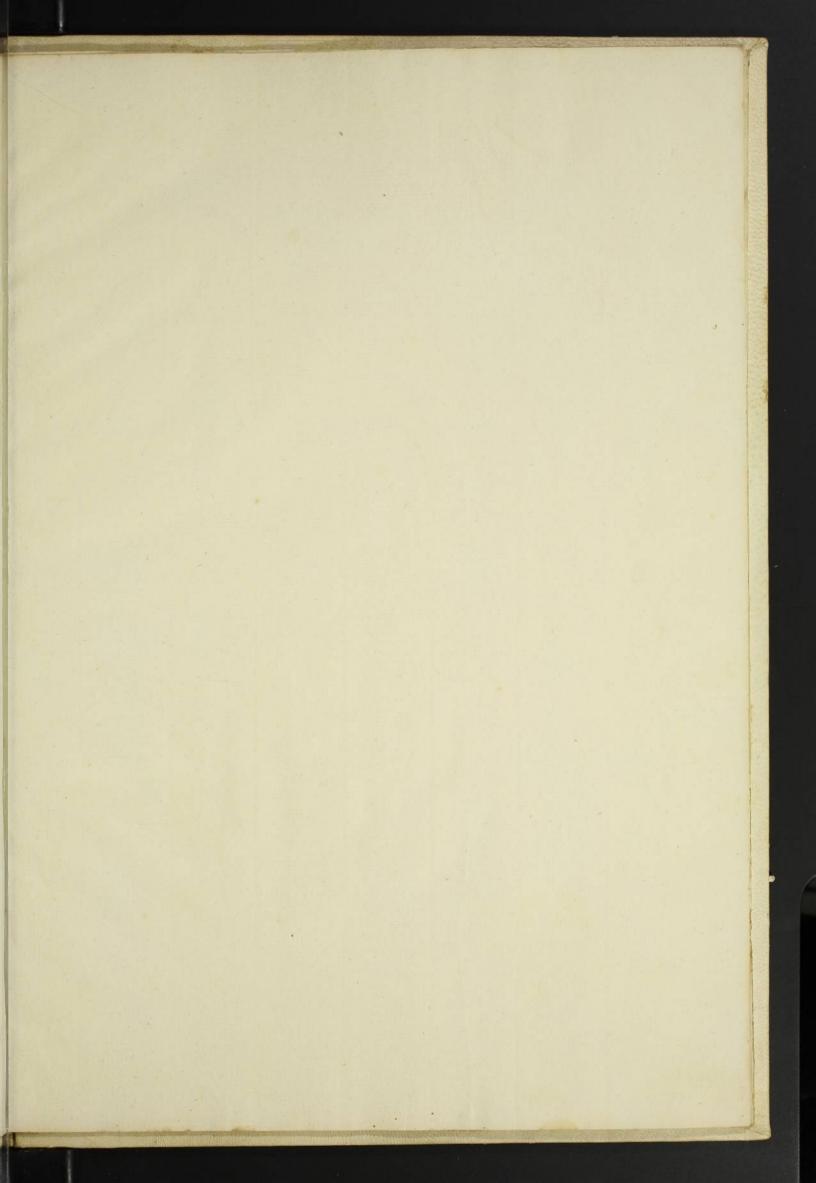
Cabildo de Montevideo

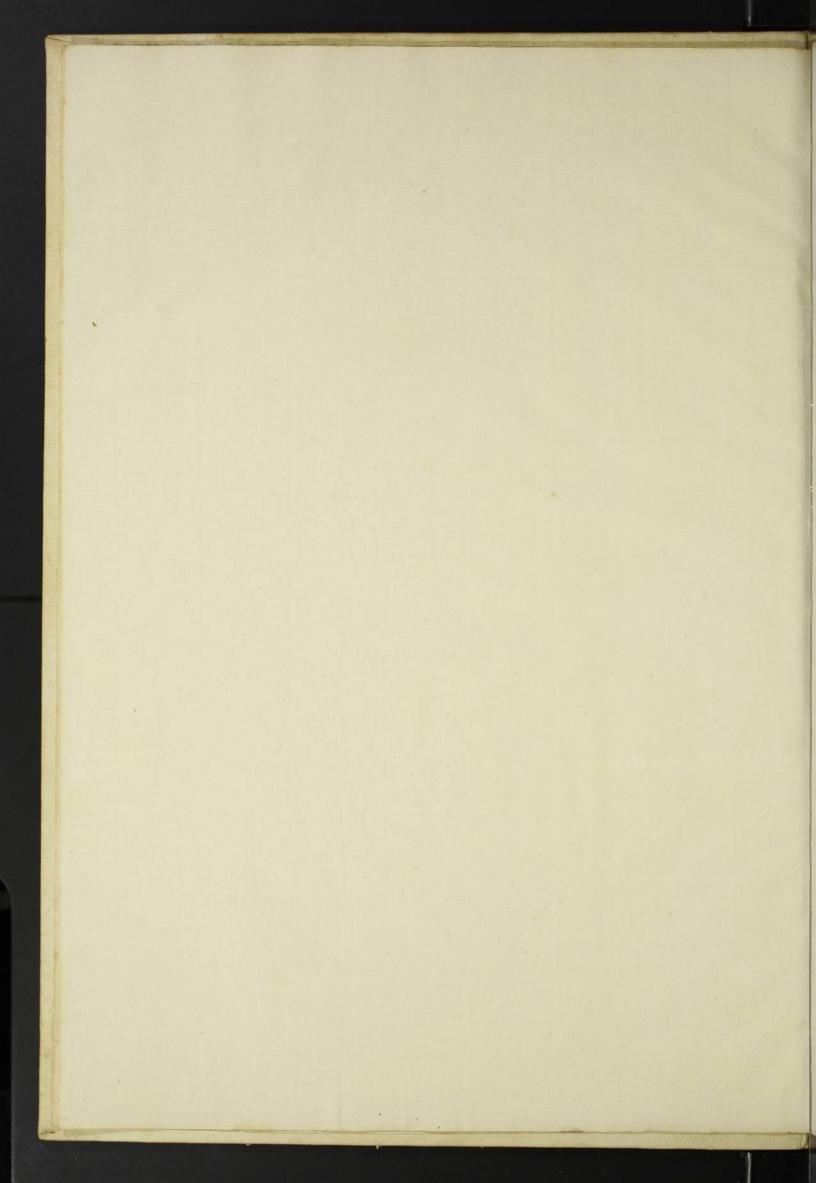
MANIFIESTO
A los pueblos de la
Provincia Oriental

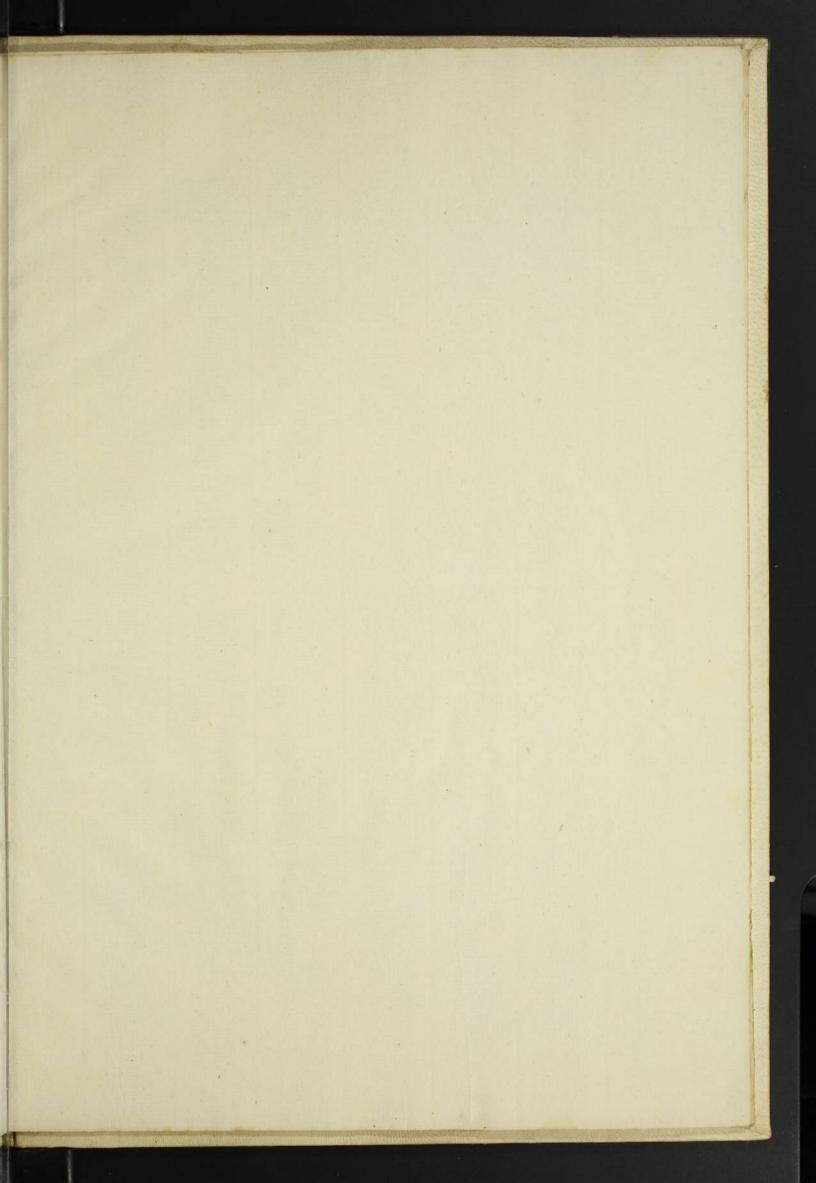
Montevideo 1822 Ie ne fay rien sans **Gayeté** (Montaigne, Des livres)

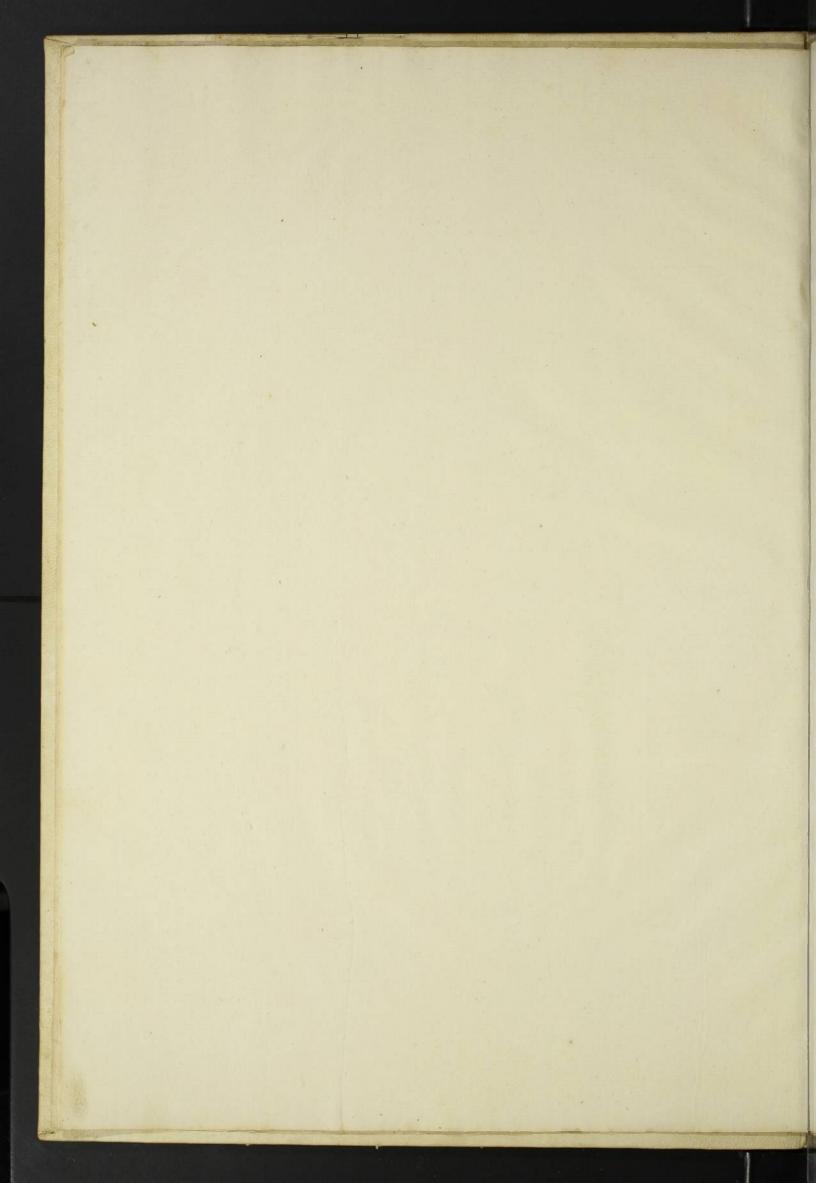
Ex Libris José Mindlin

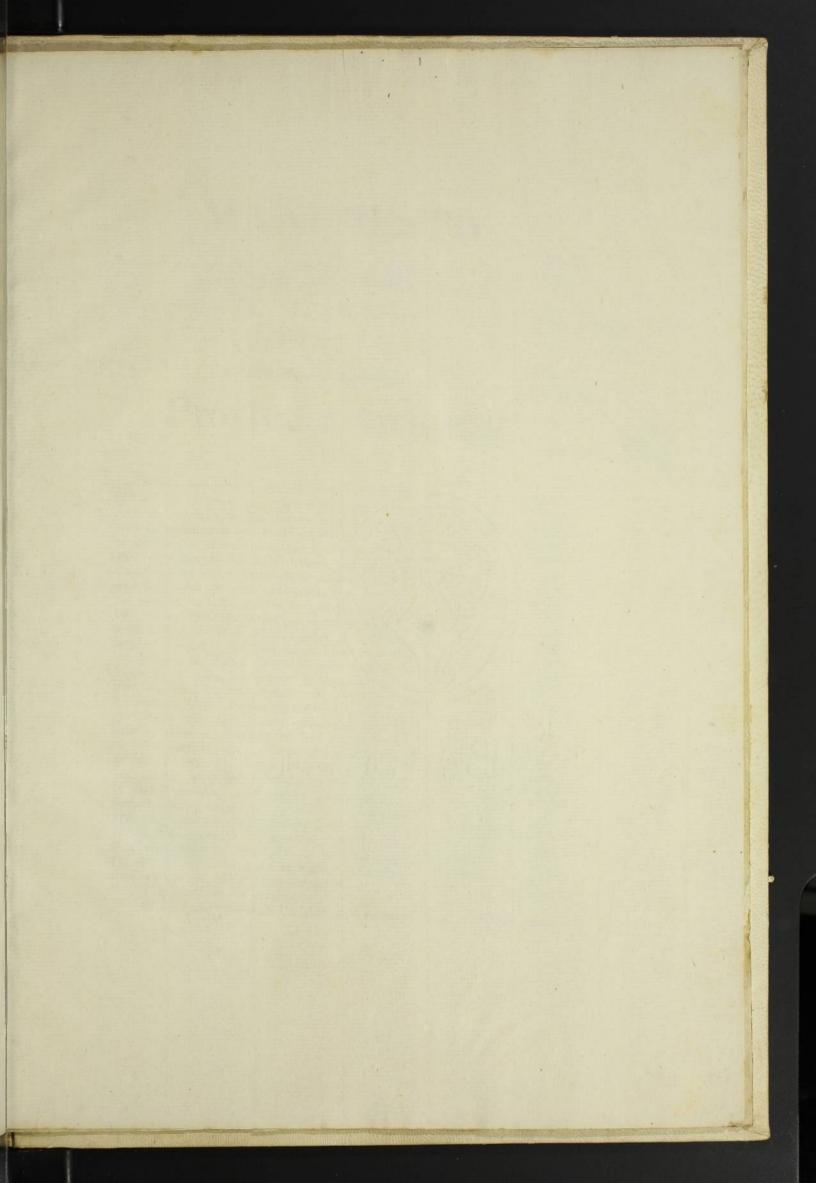












Ete meconification sof our a gherale paler forces porte outer con laterial

## MANIFIESTO

DEL

CABILDO REPRESENTANTE

DF

MONTEVIDEO

A LOS PUEBLOS DE LA

## Provincia Oriental.

Nada hai mas comun en la historia de los siglos, que el desprecio de los inalienables derechos del hombre; y el ver conducir los pueblos al capricho de los tiranos, precipitandolos en una degradacion absoluta, haciéndolos servir de instrumentos para completar la ruina de sí mismos, y aun olvidar, que tienen facultades intelectuales para pen-sar en su propia felicidad. Pero que en el siglo 19 en el que las luces triunfaron en todo el globo de la supersticion y el despotismo; se le vea à este persuadir de que aun subsiste el prestigio, y esto precisamente en los pueblos haŭados con la sangre de innumerables mártires de la libertad; es un error cuya magnitud no consiente, que se le busque otro origen, que el de la desesperacion y la impudencia. Si pueblos, de la margen izquierda del Rio de la Plata! A vosotros, que sin armas, sin municiones, ni dinero disteis el grito sagrado de LIBERTAD, que estremeció el sólio del tirano: à vosotros, que jurando en 1811 romper para siempre vuestras cadenas, liegasteis por fin à conseguirlo à costa de mil privaciones, sudores, trabajos y vidas, à vosotros es, à quien una gavilla de traidores, intenta persuadir, que nacisteis para ser esclavos, que no conoceis ni teneis la menor idea de vuestros derechos; y lo que es mas injurioso, que quereis, que anstais por unciros al detestable yu-go del Brasil. ¿Y habrá individno en America ó en Europa, á quien sea posible penetrar de semejantes ideas? Habría quien creyese, que la Banda Oriental se agregaba libremente al Imperio del Brasil, en el instante de su nacimiento, y con el convencimiento adquirido por la esperiencia de las oscilaciones en que debe verse aquel envuelto; de la diversidad de partidos que lo agitan : de la debilidad de las bases en que està afianzado; y sobre todo, de la carrera que recien emprende; carrera, al cabo de la cual no se llega sino à costa de torrentes de sangre, despues que la razon viene aunque tarde à calmar del todo las pasiones, y generalizar la opinion?

Si tal fuera, ORIENTALES, nuestra impotencia, si tal fuera nues

tro abatimiento y miseria, que tubicsemos que mendigar el apoyo de otro Estado, ¿ habriamos de irlo à buscar en aquellos, cabalmente à quienes siempre hemos reputado por enemigos, en razon de la codicia con que desde tiempo inmemorial debastan nuestras haciendas? En aquellos que aun en tiempo de una paz jurada teniamos que contener por la fuerza en sus fronteras? En aquellos que incesablemente han talado nuestros campos desde el año 16; y en aquellos cuyo atraso de ilustracion harà mas terrible sus necesarias conmociones, en las que, unidos, deberiamos indispensablemente complicarnos? Y esto, ¿ en que tiempo? En que circunstancias ? Cuando libres las provincias hermanas gozan tranquilamente de los frutos de la dulce paz, y de las saludables instituciones debidas à la razon, la esperiencia y el desengaño. Cuando no podemos recordar sin sentir la mas intima satisfaccion que las hemos acompañado en la carrera de sus glorias, y de sus desgracias: cuando el estado floreciente y atractivo de las mas inmediatas excita en hosotros una noble emulacion; y por consiguiente un horror eterno á la dominacion estrangera por el conochmiento práctico que tenemos de sus desventajas; y sobre todo, cuando las simpatias del idioma, de las relaciones, y de la sangre, nos ligan tan estrechamente con aquellos pueblos libres, que solo las almas viles, en quien no haya quedado el menor sentimiento de racionalidad podrán haberlas blvidado; que olvidado, haberlas pro-

puesto á la codicia, y la ambición mas desmedida!

Todo esto no obstante, d. Tomas Garcia de Zúñiga, d. Nicolas Herrera, y d. Fructuoso Rivera, quieren y se empeñan en que hagamos una parte del Imperio bamboleante del Brasil. Si, Orientales; nuestros paisanos, estos mismos hombres, á quienes sin mérito bastante hemos prodigado nuestras mayores distinciones; estos hombres, que en el año de 810 teniamos ya escegidos para dar impulso al sistema de la 1ABERTAD; estos mismos hombres, son les que desmoralizados hasta el estremo, venden hoi su patria, á esta PATRIA, que tantos bienes les ha dado! Estos hombres son la lei, y la unicavoluntad que os conduce à ser sacrificados à sus caprichos: estos son les que primero calcularon sus fortunas en nuestra incorporacion à la monarquia portuguesa, y despues al territorio del Brasil. Estos son los que forir n las actas de esa vergonzosa incorporacion de los pueblos, remitiéndolas despues à firmar con un piquete de tropas, y persiguiendo de muerte à los que se atreven à resistirse; estos son los que han penetrado al Emperador del Brasil, que vosotros ORIENTALES, jurais espontaneu y uniformemente rendir vasallage à aquel, como lo espresan las comunicaciones inscrias à la conclusion: estos son los que, ; habitantes de Montevideo! tienen la impudencia de afirmar, que vosotros solo esperais veros salvos de la opresion militar, para pronunciar iguoles sentimientos!!!

Pueblos! Responded vosotros. Por lo que hace al de Montevideo y estramuros, que es actualmente toda la parte libre de la provincia, su Cabildo Representante declara solemnemente, que detesta la do-minación, o incorporacion del Brasil: que aborrece, y jura perseguir de muerte á los desnaturalizados hijos del país, que trabajan por esclavizarlo: que hechara mano de las armas para hacer encarnizadamente la guerra a las tropas del Brasil, mientras ellas no desistan de sus injustas y vanas pretensiones, y que pereceran todos, Americanos y Espanoles sepultados entre las ruídas de la PATRIA, antes que tolerar la ejecucion de esos planes concebidos por la ambicion y la pertidia para ignominia, degradacion, y muerte de los hombres libres.

Digan enhora buena, esos perversos, esos traidores, que nosotros, nuestros electores, y todo el pueblo de Montevideo es anarquista y fac-

Montevideo y todos los pueblos de fa campaña conocen demasiadamente, quienes son tos que merecen aquellos oprobiosos nombres: saben que estos son los une justamente corresponden á esos viles agentes del Ministerio del Brasil; pero tiemblen ellos al aguardar el dia de la PATRIA. Oh! no está muy lejos. Entonces caera sobre sus cabezas con la maldicion eterna de los pileblos, la cuchilla de su justicia; y entonces reconocerá ese Emperador el poder é influjo de sus adictos,

y las falsedades con que lo tichen aluchado.

Entretanto. Pueblos de la campana! Soldados del Pais! guar-daos para aquel momento. Proseguid afectando esa apatia, y mentida ignorancia, en que reposan los firanos, y en la que indudablemente estriba la salvación de la PATRIA; pues el Cabildo Representante de Montevideo os asegura, que no esta distante el dia en que empleis con seguridad vuestros esfuerzos, para abrazar despues à vuestros padres, hermanos, esposas é hijos, disiendoles bañados en lagrimas de ternura: al cabo ha querida el Cielo, que rompiesemos para siempre nuestras cadenas, al cubo hemos recobrado nuestra dulce libertad para que seais, hijos, felices; ella está sellada con nuestra sangre, y este será el munumento eterno que os recuerde la UNION que debe constantemento eterno de 1823 — Manuel Perez.—Pedro Brancisco de Berro.—Pedro Vidal.—Luis Eduardo Perez.—Francisco Fermio Plá.
Roman de Acha.—Francisco de las Carreras.—Silvestre Blanco—Josés Maria Platero. - Ramon Castriz. - Juan Francisco Giro. - Francisco Solano de Antina: Secretario:-

## REPRESENTACIONES DE LOS IMPERIALES À SU AMO.

Illastrisimo y Exemo Senor.

Tengo la satisfaccion de comunicar à V. E. para que se digne ele-varlo à la presencia augusta de su M. I. que los Cabildos de San José y Canelones con todos tos pueblos de sas departamentos, y los Regimientos de Dragones de la Unión lian proclamado Emperador del Bra-sil y del Estado Cisplatino al señor don Pedro de Alcantara de su libre y espontanea voluntal; solemnizando este acto con demostraciones de entusiasmo y júbilo, declarando su incorporacion al Imperio del Brasil, y esigiendo la elección e ida de los diputados de este Estado a la asamblea general constituyente, y legislatiba Por instantes espero los avisos de todos los semas pueblos, y departamentos, cuya distancia ha retardado la expresion de sus votos, y aclamaciones con la deseada anticipacion. Montevideo seguirá el sentimiento general del Estado Cis-

platino (1) cuando muden las delicadas circustancias, que lo rodean. Luego que reciba las actas de las proclamaciónes de todos los pueblos las dirigire al emperador por una Diputacion que manifeste a su M. I. la sinceridad de nuestros mas profundos sentimientos de amor, respeto y obediencia á su augusta persona, y á la constitucion del imperio. Dios guarde à V. E. muchos años. Villa de Canelones 26 de Octubre de 1822.—Ilustrisimo y Excmo. Señor. José Bonifacio de Andrada y Silva, ministro y secretario de estado, y de los negocios del imperio. - Tomas Garcia de Zuñiga.

Ilmo. y Excmo. Señor.

Deseando manisfestar del modo posible nuestros votos, y sentimimientos, por la causa sagrada del Brasil, y por las glorias del Emperador don Pedro primero, nos animamos á dirigir la adjunta representacion, rogando á V. E. se digne elevarla á los pies del trono, para que sea aceptada, y agradable á su M. I. á quien tributamos de nuevo las mas altas consideraciones de nuestra obediencia y fidelidad. Nuestro Señor guarde la vida de V. E. muchos años .- Villa de San José 1 de Noviembre de 1822.-Hustrisimo y Exemo Señor José Bonifacio de Andrada y Silva ministro, y secretario de estado y de los negocios del imperio. Tomas Garcia de Zuñiga.—Manuel Marquez de Sousa, Brigadier graduado.-Nicolas Herrera.-

SENOR.

Con públicas demostraciones de júbilo y alegría ha sido vuestra M. I. aclamado Emperador por los pueblos, Cabildos, y tropa de este estado; y Montevideo solo espera que Vuestra Magestad Imperial (2) lo silve de la opresion militar en que gime, para pronunciar con li-bertal los mismos sentimientos. No color al annecial este grande acomecimiento, que tanto inauye en los progresos de la causa santa del Brasil, nos permitimos el placer de unir nuestros votos al voto general espontaneo y uniforme de estos pueblos; saludando à vuestra Magestad Imperial, Emperador Constitucional del Brasil, y del Estado Cisplatino (3) Quiera vuestra M. I. aceptar con agrado el homenage de nuestros respetos, amor fidelidad, y obediencia.-Nuestro Señor conserve la importante vida de vuestra M. I. para felicicidad, y gloria del In-perio. Villa de San José 1 de Noviembre de 1822. Señor á los reales pies de vuestra Magestad Imperial .- Tomas Garcia de Zuñiga .- Manuel Marques de Sousa, Brigadier Graduado.-Nicolas Herrera.- (1)

2 Tenga liberalidad, y lo deje en posesion de sus derechos. . . . debia decir. 3 Si S. M. I. no cuenta mas seguros Estados, bien puede poner en venta desde luego su diadema.

Montevides anguint of southingale general del Estade Cre-

<sup>1</sup> Aqui es donde no han faltado á la verdad; porque como todo el Estado desea su LIBERTAD E INDEPENDENCIA, Montevidso no aspira á otra cosa.

<sup>4</sup> Con que carácter subscribirá el señor marques y el señar Herrera. ¿Les habra comunicado el omnipotente síndico del Estado alguna parte de sus altas facultades: ó se los habrá asociado para asegurar el exito, aunque á él e quepa menos gloria? Todo puede ser. Imprenta de Torres.

